
LOS INGLESES EN ESPAÑA.

WELLINGTON Y CASTAÑOS;

¿QUIEN ES MAYOR GENERAL?

Señor Editor de los *Ingleses en España*: la comparacion que V. hace de la batalla de Vitoria con la de Baylen en el número 2.º me excita á una discusion, que puede ser muy conducente á ilustrar su erudito periodico. ¿Quien pues será mayor general, Wellington ó Castaños? Conviertamonos por un momento á la epoca desgraciada en que se veia la España, quando se dió la batalla de Baylen: epoca en que el oro de la Inglaterra, y los venerables Sacerdotes fueron las palancas, que conmovieron la mole del patriotismo (1); si, del ardiente patriotismo, que arrolló, avergonzó, y confundió al gefe del ejército de observacion de la Girona, cuyos primeros movimientos fueron hijos del acierto y del valor, como añade torpemente el mismo periodico. Veamos quien vence, y quien es vencido. Vence un ejército inferior en número, en artilleria, en organizacion, y en disciplina: Vencen 12000 guerreros á mas de 18000: es vencido un ejército aguerrido y acostumbrado á vencer, completo en todas sus partes. Vence el valor español, pues confesaron los rendidos, que no habian encontrado exemplo de igual ardimiento en ninguna de las naciones con que se habian batido. ¡Que triunfo! ¡y que cadena de triunfos! "A la rendicion de Dupont seguirá en breve la de Junot" como se verificó, decian nuestros aliados:

(1) Monitor 6 de Septiembre con la impudencia que acostumbra.

ni es extraño engrandezcan el triunfo de Baylen, que inspirará mucho entusiasmo á los insurgentes, añadía el Monitor: y á el se debe la fuga del Rey, José de Madrid, ved sus funestas consecuencias. ¡La fuga del Rey intruso, y de toda su corte, fruto de la batalla de Baylen! ¡la libertad de la Andalucía! y aun de España, si en aquellos momentos de agitacion, hubieramos tenido un hombre capaz de ser nuestro libertador." Los franceses tenían en la Andalucía á su disposicion mas fuerzas de las necesarias, . . y suficientes para ponerla á cubierto de toda sorpresa" (1); y numero capaz de imponer á otro qualquier pueblo que no fuese el español. Pero, ¿que extraño? Dixo el *Correo de Londres*: "al fin se ha probado el ardimiento de un pueblo libre" ¡Que elogio! ¡que elogio pronunciado por los mismos ingleses! ¡y elogio que realza el merito de los generales y tropa, que combatieron en Baylen! ¡Castaños, ilustre y esclarecido! tu prevision y tactica te hizo triunfar, y salvar la patria; y por eso mereciste, como *Vencedor de Baylen*, la corona de laurel, que Sevilla agradecida puso en tus sienes triunfadoras. ¡Oh Trajano vencedor y glorioso! tu alma se embriague al ver los aplausos de Londres, quando recordaban tu victoria llamandola *triunfo verdaderamente británico*: de Londres que te consagró inscripciones al par de dos monarcas: *Viva Jorge III. : viva Fernando VII. : viva Castaños*: de Londres que te proclamó el *libertador de Andalucía*. ¡Que victoria! repetiré en la efusion del espíritu embriagado: ¡gran victoria! pues se vieron á los pies de los vencedores de Baylen las corazas, las aguijas, y banderas francesas: se vió la escolta de 20 soldados de caballeria, que acompañaban al primer Edecán del general Dupont, y Gentil hombre del Emperador, el unico (de 18 mil franceses) á quien se le permitió volver á Castilla, para dar parte á su amo de nuestra victoria, y de la derrota de su ejército" Este es Castaños, y este el ejército que ha producido la total exterminacion de las fuerzas enemigas en Andalucía" (2) unica esperanza del Rey intruso.

(1) *Periodicos franceses.*

(2) *Felicitation del enviado de S. M. E. á la Junta Suprema de Sevilla.*

guista pacífica de la Andalucía, se había convertido en guerrear con regimientos de mucho valor y disciplinados, que no son ni paysanos, ni contrabandistas, como, dice el *Sevillano*, fueron los triunfadores en el reino de Jaén á principios de Julio." La situación de Dupont en Andalucía era muy crítica, se le habían interceptado en las montañas los hospitales ambulantes, y la galleta que se le enviaba de Toledo. Pedía socorros de estos efectos, y pronto, pronto refuerzos, para que se le pudiese reunir la división de Gouvert que estaba en las montañas" (1). La situación pues de Dupont era efecto de su marcha ostentosa, que había hecho á Andalucía en ademan de triunfo, y no de un conquistador belicoso. Consideremosle abatido y lleno de dolor al verse delante de Córdoba, quando quiso huir por el camino de Extremadura; pero viendo una barrera insuperable á su desesperación, lo intentó á la parte septentrional del reino de Jaén ¿Porque hizo cortar el puente de Alcolea? ¿porque retrocedió del Puerto de Rey, quando queria por Andujar fugarse á la Mancha? ¿porque fué batido en el Carpio y Aldea del Río? ¿porque en Arjonilla, Mourgeon acuchilló sus invencibles? ¿porque en las llanuras de Andujar, Reding y Coupigni humillaron su altivez y arrogancia? por la misma causa que en Baylen le vencieron. El atolondramiento de Dupont fué el mismo que el de Jourdan en los campos de Vitoria, y el triunfo baxo este respeto es igual para Castaños que para el Lord Wellington: y si en la batalla del 21 de Junio hubo sorpresa, ¿no la hubo quando fue derrotado solo Dupont, sin estar auxiliado de Bedel? Reflexionemos un instante sobre en qual de estas dos batallas se peleó con mas encarnizamiento.

La jornada de Baylen vió su aurora muy luminosa en Mengibar, donde el enemigo no se atrevió á oponer sus irresistibles batallones á la vanguardia del general Reding, que mandaba el brigadier Venegas. Era una afrenta para el caballero de la Aguila grande de la legion de honor, y comandante en gefe del cuerpo de observacion de la Girona, que un numero tan pe-

(1) Carta de Dupont interceptada al general Belliard.

queño de tropas amilanase á sus coraceros. Ello es que mientras que no se presentó la division entera del valiente Reding de 90. hombres, ni Dupont admitió el combate, ni quedó este vencido desamparando vergonzosamente el rio, y los demás puntos en que se atrincheró. Un cañon, municiones, bastimentos, prisioneros, fueron trofeo del masinisa español, que se retiró á Mengibar con su exercito fatigado del calor excesivo, de la hambre y sed que le devoraba. Mientras que esta escena era tan azarosa á Dupont en Mengibar, el Marques de Coupigni, que debia sostener á Reding por la Higuera y Villanueva con su division de 50. hombres, marchó sobre este pueblo, donde batió al enemigo al principio con exito muy vario; pero al fin, Coupigni pasó el rio, y el enemigo ya desesperado huyó precipitadamente por el camino de Andujar á Baylen hacia la Sierra, dexando mordiendo tierra á 200 de sus invencibles. En su retirada, aunque en buen orden ¿quanto no perdió el Quixote frances por nuestros valientes de Borbon, Catalanes y guerrillas, que le cargaron por el flanco izquierdo y retaguardia? Un correo de Dupont para Madrid, mulas, tiendas de campaña, y otros efectos, ó se tomaron, ó se inutilizaron. Estos trofeos de la armas patrióticas se coronaron con el de Don Juan de la Cruz Mourgeon por el encuentro que este sostuvo mas allá de Marmolejo; y por haber ocupado el general en gefe los Visos de Andujar, para contener por su frente al enemigo, mientras las divisiones de Reding y Coupigni atacaban su flanco, y trataban de cortarle en Baylen.

¿Y que? ¿estos triunfos precursores al del 19 tan esclarecido, fueron mas lisongeros que los de las armas aliadas en las alturas de la Puebla de Arganzon? ¿fueron combates mas sangrientos, que el que se dió en el lugar de Gomecha? ¿combates mas encarnizados? ¿No se vió por dos veces tremolar las aguilas francesas en los peñascos de Zadorra, y otras enarbolar los estandartes de Jorge III.? Si por la animosidad: ¿quien mas intrepido que Alten? ¿quien mas arrojado que Pósomby? ¿quien mas fuerte que Picton, cuyos batallones cargaron á la bayoneta á los franceses en la Puebla de Arganzon? Jamás se ha visto á estos isleños

Wellington esforzado, y hábil general también ha triunfado en Vitoria; pero ni este triunfo, ni sus frutos son tan luminosos, que puedan compararse con la batalla de Baylen. La de Vitoria no ha sido batalla como la de Salamanca, ha sido una ingeniosa sorpresa consequente al plan del Lord Wellington, de no dexar que el enemigo se atrincherase en las riberas del Ebro y del Duero. Sus tropas desde que dexaron los atrincheramientos de Badajoz, se dirigieron á los ultimos confines de Castilla la vieja con la impetuosidad de un torrente, que no conocieron los franceses. Estos llenos de terror por tan extraña sorpresa, admitieron la batalla en los campos de Vitoria, que ya no podian rehusar como hasta aquel momento. La gran perspicacia del general ingles envolvió al enemigo, y triunfó de él: se apoderó de todo el parque, que en otras circunstancias no se hubiera conseguido con tanta facilidad. Esta batalla se compone de acciones parciales en el valle de Zadorra, en Murgia, alturas de la Puebla, Subijana de Alava, puente de Nancíares, y las dos Gomarras: en los campos pues de Vitoria: ¿como se peleó, y triunfó? ¿que provincia entera se ha libertado como por la batalla de Baylen? El ejército de Dupont todo quedó prisionero, en Vitoria solo de 4 á 6 mil hombres: Dupont perdió toda la artillería, la retaguardia francesa entró alguna en Pamplona: en Baylen solo vió su libertad el Edecan del general, para que diese noticia al rey su amo, en Vitoria han escapado muchos millares con el rey José: un aguila se ha cogido en Vitoria, en Baylen todas ¿Qual será mayor triunfo? el de Baylen en un tiempo de convulsion, de desorden, de sacudimientos políticos, ó el de Vitoria, cuya epoca agradable y lisonjera solo presenta un hemisferio de luz y de pacificacion? Recuerdense los acaecimientos militares del 1.º de Julio de 808 en el reyno de Jaen: "Nuestras tropas se batieron con el enemigo; pero careciendo de artillería, se vieron precisadas á tomar otras posiciones" (1) Peleaban contrabandistas y paisanos, sin orden, ni disciplina, que testificará el puente de Alcolea: pero paisanos entusiasmados, que com-

(1) *Gazeta ministerial de Sevilla* núm. 16.

batian por su religion y hogares , y que para dispararlos reunió Dupont todas sus divisiones, pues decia al rey José, que era preciso dar un golpe energico en la Andalucía, del qual depende la sumision de la España. Luego abatiendo Castaños el ejército invencible de la Girona , quitó el yugo á la España. Si se permite no obstante un momento de placer á un español amante de las glorias de su patria , yo me complazco ahora con los dos imperterritos campeones , que solo procuran romper las cadenas de nuestro cautiverio. Wellington y Castaños son para mí dos heroes , y creo lo son ellos mismos en su concepto, y en el de amigos, pues se auxilian con sus luces verdaderamente militares. De Vd. S. S. S. el Sevillano.

El Redactor de este periodico sobre el adjunto discurso.

¡Que extravagancia querer comparar á Wellington y á Castaños solo por las batallas de Baylen y Vitoria !
 ¿ Que influencia pueden tener estas unicamente en el problema de quien de los dos es mayor general ? Es verdad que la victoria de Baylen es muy gloriosa : ¿ y á quien se debió ? El 16 de Julio el valiente Reding habia desalojado al enemigo de todos los puntos que ocupaba en el Guadalquivir , hacia la parte de Mengibar , y que despues fué perseguido hasta las inmediaciones de Baylen, y el general Gouvert quedó muerto. El 18 se le reunió la division de Coupigni , y ambas marcharon sobre Baylen. A las 4 de la mañana del 19 las atacó Dupont, y despues de evoluciones atrevidas , é ingeniosas, se reunió en quadro, que fué nuevamente deshecho por el regimiento suizo de Reding, y los Walones que le sostenian. Viendose Dupont arrollado con ignominia , se puso al frente de las columnas con los demás generales de su nacion ; pero sus esfuerzos fueron impotentes , y pidió capitular. ¿ Quien pues triunfó ? ¿ á Reding, y Coupigni debe mucho la patria ! ¿ de que tropas se triunfó ? solo de la division de Dupont , pues la de Bedel algo distante del lugar del combata estaba observada por tropas españolas : ¿ de que general se triunfó ? de un Dupont aturdido , ambicioso y avaro de riquezas, que solo por conservar el rico botin, fruto de sus rapacidades en Cordova, se adelantó á la capitulacion. El frenetico Dupont estaba poseido de las furias, quando vió que la con-

pelear con mas animosidad, ó desesperacion. Subijana ya era de ingleses, ya de franceses, y los cadaveres que quedaban por aquellas breñas y llanuras, son un testimonio de la braveza con que se peleaba. Si, peleaba el baron de Alten, peleaba el conde de Amaran- te, y tambien peleaba Foy, que hizo evoluciones atre- vidas y aun arriesgadas; Foy que se vió reforzado por dos divisiones de infanteria, y un regimiento de caba- lleria; Foy que defendió el paso de Arganzon y Subi- jana de Alava con una tenacidad sin igual, como que este trofeo influyó poderosamente en los atrincheramientos del 21 en los llanos de Vitoria, lo que no puede de- cirse de los de Mengibar por consideraciones harto co- nocidas. ¿Y será sorpresa, y no batalla la de Vitoria? ¿No es una afrenta para los esquadrones de Morillo? ¿no es una afrenta para los guerreros de Longa? ¿no es una afrenta para los valientes de Giron? ¿haber triun- fado por sorpresa? Reding, Coupigni, Venegas, baron de Montagne, Power, Peña, Cruz, . . . ¿á que exclamaciones si por aquellos habla Meadaza? ¿si habla el puente de Nanciarés? ¿si habla el de Tres puentes? ¿si hablan las alturas de las dos Gomarras mayor y menor? ¿si habla Avechucho y sitios comarcanos, donde los guerreros de Longa no parecian sino leones, y que en la altura del Soto burlaron á los franceses, que aver- gonzados no se atrevieron á subir? Lo cierto es que en el momento en que se retiraron acuchillados los esqua- drones de Leval, se vió al rey José, que baxaba de la atalaya tomando el camino de Pamplona. La division pues de la izquierda en Baylen, que se componia de las guardias Walonas, suizos de Reding, Bujalance, Ciu- dad Real, Truxillo, Cuenca, Zapadores y regimiento de caballeria de España, ¿obró con mayor ímpetu en la toma de las alturas, que dominaban al campo de ba- talla, que las brigadas de Alten, Cole, O'Callihan y Dalhousie en la ocupacion de las del valle de Zadorra? ¿Los acometimientos de Dupont fueron menos impetuo- sos, y menos acertados que los de Jourdan? ¿mas prevision en Castaños que en Wellington? Uno y otro ha triunfado, y el credito de mayor general lo debe tributar la posteridad imparcial y justiciera. Castaños ha triunfado de Dupont, gefe de poca recomendacion, ne-

cio y preocupado: ¿y si hubiera triunfado de Junot? ¿si de Masena? ¿si de Marmont? ¿si de Jourdan? mariscales que han llenado el orbe de los trofeos de su ingenio fecundo y emprendedor.

Uno de estos dos generales jamás ha sido sorprendido ni batido: y para asegurar *quien es mayor Wellington ó Castaños*, es preciso despojarnos de preocupaciones groseras, que envilecen al hombre, y le degradan vergonzosamente. Los incidentes varios que siguen á una batalla, y expuestos á la desdeñosa fortuna, no son argumento poderoso de que es mayor ó menor que otra en la que aquellos no se vean tan luminosos. La noticia de la capitulacion de Dupont sabida en Madrid el 29, hizo salir á una de las divisiones francesas la misma noche, la segunda en la del 30, y la ultima en la del 31: el rey fugó, y el rey volvió: ¿que concepto haremos de la batalla de Baylen? La de Salamanca hizo que Wellington ocupase en triunfo la misma capital, y esta pocos meses despues le vió entrar, y desampararla con la celeridad de un relampago: ¿para que la victoria de Salamanca? Ambas fueron esclarecidas, y ambas dos gloriosos monumentos, que quedarán á la remota posteridad como trofeos del valor, del árdimiento y de la prevision: pero Wellington y Castaños ¿quien de los dos es mayor general? Por el uno hablará Baylen... y tantos parages donde ha combatido con gloria; y por el otro Vimieiro, Cintra, Santaren, Arroyo Molinos, Badajoz, Albuera, Salamanca, Vitoria... basta para el Sevillano, que nos ha dicho placentero, que *Castaños abatiendo al ejército invencible de la Girona quitó el yugo á la España*: y yo digo que ni Castaños, ni Wellington han roto hasta ahora las cadenas de nuestro cautiverio. ¡El eterno Dios arbitro de los imperios nos conceda este dia de júbilo y de placer! ¡y que unos generales tan experimentados y patriotas manifiesten al orbe entero, que en los ejércitos de España hay un Wellington, y un Castaños!

*En Sevilla: por la Viuda de Vazquez y Compañía.
Año de 1813.*